

## ¿Está en decadencia la ganadería extensiva?

La producción ganadera andaluza es de 800 millones de euros frente a los 7.800 millones de la agrícola o vegetal, debido principalmente a las elevadas valoraciones de las producciones olivareras y hortícolas. Así, Jaén y Almería representan el 37% del valor de la producción agraria regional.

 C. de la Puerta

La ganadería andaluza tradicional ha sido eminentemente extensiva con aprovechamiento de dehesas, manchones y rastrojeras, teóricamente del agrado de la Unión Europea y de las directrices medioambientales, que además contribuyen a la fijación de la población en zonas desfavorecidas o de montaña y a la prevención de incendios.

Sin embargo, el realismo de la rentabilidad se impone a las teóricas directrices políticas.

Los censos de ovino y caprino disminuyen no sólo en Andalucía, sino aún más, en el conjunto nacional. Al igual que desaparecen ovejas y cabras en España, en paralelo con las pequeñas explotaciones de vacuno de leche de Galicia y cornisa cantábrica, las pequeñas "piaras" de cabras en los pueblos andaluces se han extinguido, cuando el censo del caprino andaluz es un 42,7% del nacional. Conviene recordar que las explotaciones de ovino-caprino andaluzas todavía son las más pequeñas de todo el Estado (200 primas por ganadero en Andalucía y 240 en España).

La falta de rentabilidad es obvia, aun más en ovino que en caprino de leche y vacuno de carne.

Las mayores dificultades provienen de la gran escasez y carestía de la mano de obra y del despoblamiento de las zonas marginales. Ineficaces pastores procedentes de la inmigración, por ahora no alivian el problema de la mano de obra.

Por otra parte, el valor de un cordero o un ternero se ha estancado, al igual que el precio de la leche de la cabra, frente al alza de los precios de los piensos (es una utopía que el ganadero extensivo no requiera paja y pienso en ciertas épocas, incluyendo a la cabra como productora de leche) y también de los precios de otros medios de producción (instalaciones, comederos, abrevaderos, cercados necesarios ante la ausencia de pastores, tractores y palas ganaderas, medicinas, vacunaciones contra la avalancha de epidemias actuales, elevadas facturas de las Agrupaciones de Sanidad Animal, controles, crotales, etc.)

Frente a este cúmulo de adversidades económicas y so-

ciales se impone, en parte, la ganadería intensiva ya implantada hace años en el porcino de capa blanca en muchas regiones españolas, en régimen de integración con grandes empresas de genética, piensos y mataderos y, en menor escala, con cooperativas especializadas. Pero esta es una solución más, no la óptima, por toda la problemática medioambiental que estas granjas llevan añadidas.

En algunas zonas andaluzas desfavorecidas o de montaña, están surgiendo nuevas "granjas" ganaderas, dedicadas a la cría de pollos, pavos o lechones de raza ibérica; que están principalmente gestionadas por jóvenes decididos, que complementan las horas de trabajo en la granja con el cuidado de sus pequeñas parcelas o el salario en la construcción u otros oficios en el pueblo y posiblemente con la percepción del PER.

Estas granjas están muy bien mecanizadas.

En época de búsqueda de alternativas a la agricultura y ganadería convencionales, estas granjas son de gran interés.

Una posible alternativa a los problemas antes mencionados de la ganadería extensiva, como también lo puede ser la ganadería ecológica y la transformación industrial de los productos ganaderos.

El sector ovino, por ejemplo, pierde este año 200 millones de euros en las ayudas percibidas en aplicación de la PAC, debido al desacoplamiento parcial adoptado por el Ministerio de Agricultura. Un empujoncito más a la disminución de los censos de ovino y a la pérdida de rentabilidad.

Por cierto, el cobro de las ayudas de la PAC 2006, pago único y complementos, lo retrasa el MAPA hasta fin de año o principios de enero. Cobros parciales previos han brillado por su ausencia.



### Agradecimientos

- Esta edición, dedicada a situaciones actuales de la ganadería andaluza, ha contado con la colaboración del Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de Andalucía.
- Nuestro agradecimiento al Colegio andaluz y a todos los autores de los artículos que componen la edición, con una especial consideración a las aportaciones de ASAJA-Sevilla, UPA-Andalucía, COAG-Andalucía y a la Junta de Andalucía.

### Fe de erratas

En los números 41 y 42 de la revista GANADERÍA, en la sección de Colaboraciones técnicas, Sanidad Animal, apareció un artículo titulado "Programas de erradicación y vigilancia contra planes de alerta", cuando debería haber aparecido como "Programas de erradicación y vigilancia vs. planes de alerta". Lamentamos los problemas que este error haya podido ocasionar.